

desde Bethleem del fon signato,
 la fuéte cae sobre la casa que fue
 de su madre Bersabe, beuimos
 della a la yda y venida de Beth-
 leem, con esta curiosidad de ser tá
 antigua, y hecha por el Rey Salo-
 mon. No vide otras fuentes en
 Hierusalem dentro ni fuera, por
 que toda el agua que beue la ciu-
 dad, y la delos campos, es de cis-
 ternas de la llouediza, y es muy
 buena agua, aunque a muchos
 haze daño su frescura.

CAPITULO QUINTO

del sagrado monte Oliuete
 y Bethania.

Eneste



ENESTE BEN-
 dito monte Oliue
 te, obrò Christo
 nuestro Redemp-
 tor muchas cosas
 pertenecientes a nuestra redem-
 pcion, porque demas delas que
 arriba auemos dicho, que se obra
 ron a la rayz o pie del dicho mon-
 te, en todo el ay mucho que con-
 siderar y reuerenciar, diremos a-
 gora solamente del lugar de la
 Ascension, y bolueremos a baxar
 por yr por el camino que Christo
 nuestro Redemptor muchas ve-
 zes fue a Bethania.

Coméçamos a subir cerca de la
 Iglesia del sepulchro de nuestra
 Seño-

Señora, y a pocos passos paramos donde dizen que viniendo la Virgē de las estaciones del sacro monte Oliuete (que de ordinario hazia despues que Christo subio a los Cielos) vio sacar a apedrear a sant Esteuan, y que estuuo en este lugar en Oracion hasta que fue muerto. Subimos vn poco mas y paramos en vn lugar donde dizen que recibio la cinta de nuestra Señora, el apostol sancto Thomas

Vn poco mas arriba es el lugar donde le dixeron a Christo los apostoles, les enseñasse a orar y les dio la oracion del Pater noster: ay vna Iglesia cayda.

Mas

Mas arriba es el lugar donde los Apostoles compusieron el Credo, Subiendo mas, es el lugar donde mirando los Apostoles y Christo nuestro Señor a Hierusalem, los Apostoles le alabauan mucho la fabrica y hermosura del templo y las piedras estar muy bien labradas, les dixo como todo auia de ser destruydo, y assi lo fue por Tito y Vespasiano, Emperadores Romanos: assi mesmo les dixo las señales del juyzio final.

Ay otros Santuarios que los Moros tienen en guarda, y son algunos dellos mezquitas. El lugar de la Ascension no es mezquita, pero tienen los Moros la llauē, y

F sino

fino les pagan no dexan entrar a los Christianos.

En la cumbre deste sacro monte, vemos vna Iglesia grande, y la mayor parte cayda, en medio de ella està vna capilla redonda de boveda entera, y en medio està vna piedra de dos palmos poco mas en alto, donde està agora solo vn pie señalado, que dizen que nuestro Redemptor dexò estápado quando de aqui subio a los Cielos: el otro pie dizen que lo lleuò vn Principe Christiano, no se quien es.

Este pie besamos muchas vezes con deuoció: es este lugar de grande alegría para todos los

Chri-

Christianos que lo veen, porque nos parece que vemos a Christo yr subiendo por las nuves, y a la virgen nuestra Señora su madre, y a los Apostoles tener los ojos y eoraçones suspensos mirando el camino del cielo que Christo hazia para si y para sus fieles.

Salidos deste tan admirable lugar, fuymos por lo alto del dicho monte y llano del, a la parte del Setentrion poco mas de dozientos passos a vna torrezilla y casa donde se nos dixo, que en aquel lugar yinieron los Angeles y dixeron a los Apostoles el dia y hora de la Ascension, Viri Galilei, y por esta razon se llama la

F 2 Ga

Galilea pequeña. Este bendito monte Oliuete es hermoso en su hechura, tiene muchos arboles, como son oliuos (de que toma el nombre) y higueras, y otros arboles y viñas, está a la parte Oriental de Hierusalem. De tal manera estan hermanados este monte con el monte Syon, que todo lo que ellos tienen se ve, del vno al otro, y mirar desde el monte Oliuete (que es vn poco mas alto) a Hierusalem, es vna de las mas hermosas vistas de Ciudad que ay en el mundo, aunque es agora pequeña, porque Hierusalé está assentada en el monte Syon de la manera que está vn libro sobre

vn

vn atril, y assi se pueden contar todas las casas, y torres de arriba abaxo sin que se asconda nada, Son las mas de las casas de boueda como de capillas de Iglesias, y todas de terrados, porque ay pocas o ninguna que téga madera: y como ya es dicho tantas torres, y casas blácas de piedra, y vn hermosissimo muro que tiene, es alegrissima vista, que no nos hartamos de mirarla. Sera la ciudad de quatro mil vezinos, poco mas o menos, aunque deuio de ser de las grandes del mundo, como parece por las ruynas que ay por aquellos cerros de que toda ella está cercada. Las calles que atra-

F 3 uieslan

uiesan de medio dia al Setentriõ
 son llanas, y las que son de Ponie-
 te al Oriente, son cuesta abaxo;
 aunque no son muy riscosas, que
 bien se puede correr vn caualllo
 por ellas. De aqui vemos muy
 bien el Templo en el lugar que
 estuyo el de Salomon, que agora
 es mezquita de los Moros y Tur-
 cos. Està en medio de vn grande
 quadro murado, que el vn angu-
 lo del es elmuro de la Ciudad, en
 vn prado muy desembaraçado, y
 limpio, con algunos arboles. Es
 este templo a manera de vn zim-
 borio, fabricado de mosayco, y
 riquissimas columnas, y tablas de
 marmol, y jaspe, que es hermosis-
 sima

lima cosa de ver por defuera: no
 se puede entrar en el sopena de la
 vida, o renegar, y asì mesmo en
 todas sus mezquitas, como està
 dicho, aunque en esta ay mas ri-
 gor: porque despues de la casa de
 Meca donde està el cuerpo o çan-
 carrõ de Mahoma, es la mas prin-
 cipal mezquita que tienen. Algu-
 nas vezes oiamos aun Moro des-
 de vna torre llamar a su oracion
 dando grandes gritos, y asì la ha-
 zen en todas sus mezquitas, porq̃
 no tienen campanas, ni las con-
 sienten tener a los Christianos.

Baxando deste bendito mon-
 te Oliuete por dõde subimos, aũ
 que fuymos vna vez por la otra

parte a Bethania, queſimos yr otra por donde Chriſto fue pocos dias antes de ſu paſſion.

Bueltos al arroyo del Cedron, començamos a ſubir por la ladera deſte ſacro monte Oliuete a la redonda del: por aqui ay algũ llano. Eſte es el camino por donde yva a viſitar a ſus deuotas Maria Magdalena, y Martha Chriſto nueſtro Redemptor. Ay de Hieruſalem por aqui a Bethania menos de media legua.

En eſte camino ſe nos moſtro vna huerta adon de eſtaua la higuera que maldixo Chriſto.

Llegamos a Bethania, que ſerà al preſente de ſeſenta caſas, y
mas

mas parecen madrigueras de conejos que caſas de hombres, por que eſtan caſi debaxo de tierra, fue en otro tiempo grande y buena poblacion. Llegados a eſte lugar entramos en caſa de Simõ leproſo, que ſon dos capillas de piedra bien labradas, en el lugar donde Chriſto cenò con Lazaro reſucitado, y Maria Magdalena le vngio. Eſtà vn altar entero q̄ ſe dize miſſa el dia que ſe canta eſte Euangelio, al preſente es eſtable de cabras y bueyes, que ternan bien q̄ limpiar quãdo vuierẽ de celebrar aqui: y aunque da triſteza ver el mal tratamiento q̄ eſtos lugares tienen por eſtar en

poder de los Moros, la deuocion y fee de los Catholicos no desmaya, porque consideramos q̄ permite Dios, que este esto desta manera agora, por su secreto juyzio.

Visitamos cerca de aqui el sepulchro de sant Lazaro, tienen la llave dellos Moros, y de buena gana nos abren dando les algun dinero, entramos en el por quinze o mas escalones. debaxo d̄ tierra al lugar donde estaua sepultado, y Christo le resuscito, es lugar de gran deuocion considerando las lagrimas de Christo nuestro Redemptor y de Maria, y Martha y las demas gentes que alli estuuieron con los Apostoles. Deste lugar

lugar fuymos pocos passos mas adelante, y vimos vn castillo y casa que fue de sant Lazaro, aunque esta la mayor parte arruynado, bien parece auer sido casa de hombre principal.

Fuymos a casa de Maria Magdalena, y a otra de Martha, las quales estan destruydas, Enel camino esta vna piedra donde dizé que estuuo Christo sentado hasta que vino Martha y le dixo, Domine si fuisses hic, &c.

Todo lo dicho esta fuera de poblado, aunque en aquel tiempo era dentro de Bethania.

De aqui fuymos subiendo por vn cerro como trezientos passos y lle

y llegamos al lugar dōde fue Beth fage, de donde Christo embiò a los Apostoles por el asna y el pollino, y subiendo en ella desde este lugar, hizo el triumpho y solene entrada en Hierusalem el dia de Ramos. En este lugar no ay otro edificio, sino vnas higueras por señal. De aqui se vee muy biẽ y claro algunas casas dela ciudad de Hiericò, que todas son pocas: està edificada en vnos grandes llanos que van a dar al Rio Iordan: estara Hiericò de Hierusalem tres leguas poco mas, o menos.

De aqui vemos vn lago que terna de largo tres leguas poco
mas

mas, y de ancho dos. Este lago es del Rio Iordan, y en el se acaba, q̄ no tiene otra corriente ni salida: este lago se llama el mar muerto, debaxo del qual estan las malditas ciudades de Sodoma y Gomorra. Vemos desde este monte otro monte que estara casi vna legua, donde Christo nuestro señor ayunò los quarèta dias y quarèta noches, y fue tentado del demonio. Passado por esta parte el Iordan (el qual està de Hierusalem ocho leguas poco mas) comiençan los montes de Arabia.

Salidos del lugar de Bethfage, vamos subiendo a la cumbre del
monte

monte Oliuete, lleuádo el rostro
 hazia el Setentrion y declinado
 al Poniente, passando por la Igle-
 sia de la Ascension, descédimos al
 lugar donde Christo viendo a
 Hierusalem, llorò sobre ella di-
 ziendo, Si cognouisses, & tu. Y
 auiendo descédido a lo llano del
 valle de Iosaphat, subio a la ciu-
 dad y templo, entrando por la
 puerta Aurea que al presente està
 en el muro cerrada de caly cáto,
 auendolo salido por este camino
 a recebir el pueblo de Hierusalé
 con ramos de palmas, y cantan-
 do los niños, Osanna in excel-
 sis.

salida del lugar de Bethfage
del monte

Esta representacion se dize,
 que

que hazian cada año, los frayles
 Latinos en el mismo dia de Ra-
 mos, yendo el Guardian con do-
 ze frayles, y vestido como Preste
 representando a Christo y a los
 doze Apostoles, venian a Bethfa-
 ge, y mandaua a dos frayles fue-
 sen por vn asna, y su pollino, y le
 ponian en ella cauallero, y los fray-
 les cantando a la redoda del pres-
 te, y llorando de devocion dizien-
 do hymnos y versos a este propo-
 sito. A esta procesion Salia de la
 ciudad mucha gente, assi de las
 naciones Christianas, como de
 infieles, y les echavan ramos y
 sus vestiduras por donde passavá.
 Los Moros y Turcos estauan co-
 mo

mo pasmados mirando esta pro-
 cession, sin perturbar a los Chri-
 stianos q̄ parecia milagro, y assi
 lo es, pues no tenían manos ni
 lenguas para impedirles, porque
 Dios no les daua poder: y subien-
 do al sancto Cenaculo adonde
 entonces era su conüento, profe-
 guian el officio del dia. Esta pro-
 cession no se haze ya, porque el
 Turco lo tiene mandado.

iloporg esse e solio v zomny ob
CAPITULO SEYS
del bendito camino y ciudad
de Bethlem.



Tempo es ya de tratar
 del bendito y alegrissi-
 mo camino q̄ ay desde

Hieru-

Hierusalem a Bethlem, que son
 dos leguas a la parte del medio
 dia: salimos de la Ciudad quan-
 do salia el Sol por la puerta de Ia-
 fa, y passando por la fuente de Sa-
 lomón y la casa de Berfabe su ma-
 dre, subimos vna cuestezilla y lue-
 go comiença el camino todo lla-
 no, aunque ay muchas piedras.

Es este camino muy apazible,
 porque la vna legua del, todo es
 heredades de viñas, y oliuares, y
 frutas, y muchas torrezillas, y ca-
 sas que hazen vna hermosa vista,
 y muchas dellas fueron casas de
 Prophetas, y algunas an sido Igle-
 sias. Vimos en vn campo gran
 suma de piedras tan pequeñas co-

G mo